

## Crónica económica

# Borrell echa el resto para conseguir contratos millonarios en India

■ N. D.

La India, ese gigante demográfico y económico, aun inexplorado por las empresas españolas, se ha convertido estos últimos días en el objetivo de una delegación de la **CEOE**, encabezada por su director general internacional, **Narciso Casado**, y capitaneados todos ellos por el ministro de Exteriores **Josep Borrell**. La visita se esperaba con avidez por el empresariado español que lleva años de retraso en las relaciones con una potencia económica que, según todos los gurús, será uno de los motores de la economía mundial en este cuarto de siglo. El caso es que mientras en España se debatía sobre si la cabeza del titular de Exteriores era la moneda de cambio ofrecida por Podemos a ERC –versión de **Gabriel Rufián**– para que los republicanos apoyaran los Presupuestos, el susodicho se reunía con su homóloga india, **Sushma Swaraj**, con el ministro de Defensa, **Nirmala Sitharaman**, y con el superministro de Transporte Terrestre, Autopistas, Transporte Marítimo, Recursos Hídricos y Desarrollo Fluvial, **Nitin Gadkari**, y conseguía dos compromisos: la visita de Swaraj a España el próximo 19 de febrero, y la confirmación de que el presidente Pedro Sánchez realizará un viaje de Estado a la India en el último trimestre del año. El objetivo es tratar de impulsar unas relaciones comerciales que hoy por hoy tienen mucho recorrido.

“Las relaciones son incipientes, pero el potencial muy importante”, dijo el ministro de Asuntos Exteriores, Josep Borrell, a bordo



El ministro de Asuntos Exteriores, Josep Borrell, en el Congreso. EUROPA PRESS

**“India representa el 36° destino de las exportaciones españolas y el 19° proveedor para España. Entre enero y octubre de 2018, las exportaciones españolas a la India ascendieron a 1.097 millones”**

**“Está pendiente aún de firmar un importante contrato del Gobierno indio con la empresa española Airbus que supondría la construcción de 56 aviones militares de transporte del modelo C2-95. 16 de ellos se fabricarían directamente en España y los otros 40 en la India”**

del avión oficial que le trasladó a Nueva Delhi. India representa el 36° destino de las exportaciones españolas y el 19° proveedor para España. Entre enero y octubre de 2018, las exportaciones españolas a la India ascendieron a 1.097 millones (un 0,5% del total), mientras que las importaciones fueron de 3.443 millones (un 1,3% del total).

España ha aumentado en los últimos 10 años su presencia en India de forma exponencial. Hoy, es el 12° inversor mundial en el Estado hindú cuando en 2008 ocupaba el puesto número 21. Las inversiones españolas en India supusieron entre 2000 y 2016 un montante de unos 2.200 millones de dólares. Esas inversiones se centran especialmente en infraestructuras, energías renovables, componentes de automoción o desalinización del agua.

Las exportaciones indias a España están centradas en productos químicos,

medicamentos y tecnologías de la información. Y también estamos creciendo en la venta de bienes de equipo y agricultura. Por su parte, España exporta agricultura, tecnología ligada a las renovables y transporte. Hay muchas oportunidades ligadas a la

**“Hay oportunidades, según el ministro de Exteriores, en el desarrollo ferroviario, por ejemplo. También en el energético y en el tratamiento de aguas”**

logística y las infraestructuras, puesto que la previsión que maneja el Ejecutivo es que será necesario invertir al menos 3,6 billones de euros en infraestructuras hasta 2040 para mantener las actuales tasas de crecimiento. En el ámbito de las inversiones, el Gobierno ha detectado varias áreas en las que podría haber una cooperación más estrecha. Hay oportunidades en energías renovables y depuración y reutilización de aguas, pese a que ya hay muchas firmas españolas presentes en India. En la actualidad hay 180 instaladas frente a las 60 de 2008, la gran mayoría centrada en infraestructuras, energías renovables, automoción, desaladoras y comercio minorista.

Por el momento, **Navantia y Airbus** son las dos compañías que parecen haber sacado más en claro de esta vista. Por una parte, la naviera está pendiente de la licitación de otro contrato para

que sus astilleros construyan cuatro buques portahelicópteros de gran formato para la Armada india.

Además y como el propio Borrell ha explicado a los periodistas, está pendiente aún de firmar un importante contrato del Gobierno indio con la empresa española Airbus que supondría la construcción de 56 aviones militares de transporte del modelo C2-95, 16 de ellos se fabricarían directamente en España y los otros 40 en la India, pero por la firma española.

Este contrato, que fuentes de Asuntos Exteriores cifran en unos 3.000 millones de euros, ya está licitado, pero aún no tiene fecha para concretarse. El Gobierno de **Pedro Sánchez** no teme perder esta concesión, pero sí está interesado en que los trabajos comiencen cuanto antes por la importante inversión y creación de empleo que supondrán.

Pero, si bien, son dos de los contratos más importantes, no son los únicos. Hay oportunidades según el ministro de Exteriores, en el desarrollo ferroviario, por ejemplo. También en el energético y en el tratamiento de aguas. Con 1.340 millones de habitantes, India se encuentra cerca de superar a China como país más poblado del mundo. Pero las diferencias entre los dos gigantes asiáticos son importantes. “India es un país muy proteccionista, muy cerrado. El equilibrio entre China e India es complicado. Pero en China es todo más fácil”, dijo el titular de Exteriores.

El viaje de Sánchez a la India –aún sin concretar– tratará de organizarse para este año, aunque no será fácil. De una parte, el país asiático celebrará en 2019 unas elecciones generales y en España también están previstas al menos elecciones europeas, autonómicas y municipales en mayo.

## Crónica mundana

# Políticas que aceleran el paso

■ Manuel Espín

No es una casualidad que la presencia parlamentaria de la veterana **Nancy Pelosi**, como virtual n° 3 en el orden de sucesión de los Estados Unidos despierte atención por significar la posibilidad de un mecanismo de control frente a **Trump** y las políticas ultraliberales del **Tea Party**. Hasta ahora el Partido Demócrata (PD) había sobrevivido varios años desafortunado, sin liderazgo ni capacidad para reaccionar frente a la amarga ‘derrota’ de **Hillary Clinton**, vencida por el peculiar sistema electoral y no por el número de votos, superior al del ahora ocupante de la Casa Blanca. Ahora los demócratas empiezan a ‘ponerse las pilas’ conscientes de que el moderado cambio de signo en el Senado ofrece una oportunidad de oro para preparar las presidenciales de noviembre del año que viene. Mientras Trump habla ahora de un muro con México “construido de acero y no de cemento”, Pelosi intenta salvar una parte del **Obamacare** para evitar la desprotección absoluta frente a la atención sanitaria de una parte importante de población, la que tiene menos recursos... ¡y en la que por contraste Donald Trump encuentra un porcentaje amplísimo



La veterana Nancy Pelosi, elegida presidenta de la Cámara de Representantes.

de sus votantes! Las primeras voces para ejercer como contrapoder se escriben bajo el género femenino, tanto por veteranas de la política como por nuevas. En la última película de **Michael Moore**, ‘Fahrenheit 450’ era entrevistada **Alessandra Ocasio-Cortés** –de origen puertorriqueño– por su original campaña puerta a puerta y a través de las redes sociales, que tiró por tierra la candidatura del aspirante elegido por el ‘aparato’ del partido. Unos meses más tarde Alessandra es la senadora más joven de la Cámara y una creciente líder para jóvenes de diferentes orígenes.

**“Un amplio colectivo de mujeres del Partido Demócrata aspiran a que Trump no repita en 2020”**

**“Opuesta al discurso de género, la ministra de Bolsonaro utiliza el lenguaje más sexista y arcaico para distinguir entre hombres y mujeres”**

Días atrás se la quería insultar calificándola de ‘comunista’ colgando un vídeo de hace diez

años donde aparecía bailando en una fiesta; lo que se ha vuelto en contra de sus acusadores, al presentarla como una persona cercana e igual a otros muchos jóvenes como ella. En la bancada demócrata se sientan hoy mujeres de variadas generaciones, presencias y perfiles, caracterizadas por una sensibilización hacia cuestiones tan relevantes como los derechos civiles, las políticas de género, **LGTB** o la lucha contra el cambio climático. Sin igualdad no se puede entender hoy en día una democracia de nivel. La normalización de esa presencia en las Cámaras e instituciones no lo es sólo por el hecho de que muchos de los protagonismos sean encabezados por mujeres, sino porque representen esperanzas de cambio e iniciativas originales para que hombres y mujeres profundicen en la igualdad.

Por el contrario, **Bolsonaro**, cuyo impacto en las urnas ha sido indiscutible y masivo, se inicia con una ministra de Mujer y Familia, **Damares Alves**, pastora evangelista, que especifica que “aunque la Constitución brasileña sea laica, ella es una ministra del Señor” y como tal ejerce también en su misión de gobierno; del mismo modo como el nuevo presidente en su discurso de toma

de posesión hizo continuas alusiones a Dios como referente de su acción pública y de su papel político. Alves ha protagonizado uno de los momentos cumbres del sexismo político al hablar del “azul para los niños y el rosa para las niñas” dentro de la dura crítica de las ultraderechas contra lo que denominan ‘políticas de género’. El ‘mérito’ de estos sectores en distintos paisajes geográficos está consistiendo en colocar en el tablero discursos políticos que permanecían disfrazados bajo los criterios de lo políticamente correcto y que ahora se revelan en toda su crudeza. Debajo de una capa supuestamente asumida de forma casi normalizada por las sociedades occidentales se han ocultado discursos de exaltación de la diferencia, incluso de sexismo y de machismo... asumidos también por mujeres y no sólo aquellas que tienen menos formación, sino por algunas de las que tienen protagonismo en la vida pública. Así nos encontramos con la paradoja de que frente al ‘Me Too’ que volverá a ser escuchado en los próximos **Oscar** como lo ha sido en los **Globos de Oro**, se instauran en el debate público puntos de vista y opiniones que parecían de épocas muy pasadas.